



## Visiones de Europa

### Descripción

Europa que esa rigurosa tiranía de las ideas. Visiones de Europa es, desde tal Guillermo Gortázar (ed.), perspectiva, un legítimo ejercicio del derecho de resistencia frente a la Análisis de una opresión (intelectual). Llega tarde, controversia política quizá, pero merece ser muy bien veEditorial Noesis nido. Guillermo Gortázar, responsaMadrid, 1994, 332 págs. ble de esta cuidada edición, presenta el libro como un conjunto de artículos y ensayos (cerca de treinta) que proclaman una visión de Europa escribía hace algunos años el respetuosa con su constitución histómaestro Diez del Corral sorica. No es extraño, conforme a lo Ebre el doble proceso de rapdicho, que Gortázar (político desde to sufrido por el Viejo Continente su condición de historiador) titule su en su apasionante aventura histórica: aportación propia El rescate de Eudesde fuera, en tanto que expropiaropa y empiece por evocar el famoción en favor de otros pueblos del lesomito que narra Hesíodo en su Teogadocultural acumulado a lo largo gonía. El autor explica con brillantez de siglos; hacia dentro, como una el significado ideológico de la polésuerte de pérdida de sentido, esto es, mica: se trata de la Europa racionalcomo enajenación mental que ha constructivista frente a la liberaldesarticulado la estructura tensa y biconservadora; y defiende luego, con polar que constituye la esencia eurocoherencia y buen sentido, cuál es la pea. No es difícil extender, hoy en Europa que interesa a España. día, este último género de raptos a esa concepción exclusivista, autosuEl libro cuenta con una pluralificiente y dogmática que ha impuesto dad de colaboraciones, de extensión la eurocracia de la ingeniería social y y densidad muy variables, según la la presunción socialdemócrata. Una inspiración y el saber decir (bien traconcepción que, como es usual en ducido, por cierto) de cada uno de los dueños del sentido de la histosus autores, sin sujeción a esquemas ria, elude el debate en el terreno de rígidos ni a geometrías editoriales. las ideas, desde el desprecio que cullIncluye un sólido artículo de Margativa el teólogo de la religión positiva ret Thatcher, sobre La actual archihacia el discrepante o el simple estectura política de Europa; algunas céptico. Nada más ajeno, por cierto, reflexiones ingeniosas de Stephen a la naturaleza históricocultural de Hill sobre la burocracia como deciEl lector prudente sabrá juzgar motercera (ahora más) nación eurolas razones de unos y de otros. Pero, pea; muchos argumentos en favor de aunque los dogmáticos se enfaden, la soberanía nacional, ya sea britániacostumbrados como están a la moca (G. Barker, L. Blake, J. Laughnótona rutina del mando, Visiones de land) o francesa (P. Séguin); críticas Europa aporta una saludable dosis de permanentes a Maastricht (engreifrescura literaria e intelectual, mucho miento, delirios de grandeza, más próxima al Espíritu de la Épomegalomanía, en palabras de P. ca que su aburrido refinamiento tecBelien), al federalismo europeo (S.H. nocrático. • Benigno Pendas. Beer), al todopoderoso Delors (impostor o zopenco, dice sin ambages lord Hanis of High Cross); hay, en fin, buenos trabajos sectoriales sobre Carmen Rocamora, política monetaria o defensa común. Veinte museos de arte Además de Gortázar, el libro se contemporáneo del mundo enriquece con otras valiosas aportaEditorial Imprenta ciones españolas. Alejo VidalQuaValencia, 1995, 341 págs. jas«\* mmmmmií;mmmwmmmvMmmmmmmMm dras (una estupenda pluma, ganada desde la ciencia para

---

las ideas políticas) cuenta, en Los viejos muebles or una serie de circunstancias de la familia, la curiosa convergenhistóricas y culturales, el arte cia valga este término en el más Pmoderno ha seguido unos neutro de los sentidos entre los teccauces muy diferentes a los de la nocratas socialistas y los defensores Edad Media, el Renacimiento y el románticos e historicistas de los miBarroco. Una pintura menos formacronacionalismos separadores, dos lista, más renovadora, inquieta y vicorrientes solo en apariencia antagótal, se genera durante el siglo xix y nicas. Alejandro MuñozAlonso fue fructifica en numerosas tendencias, autor, en su día, de un gran artículo marcadas por la rebeldía, las emocioperiodístico sobre el tratado de Manes y las angustias propias de nuestro astricht; seamos ingenuos: era pleno siglo xx. Es un arte que se refugia verano, y quizá por eso casi nadie donde puede, en galerías provisionaquiso entonces escucharle. Ahora exles, mansiones burguesas o residenplica, con buenas razones políticas y cias de excéntricos millonarios. No jurídicas, por qué no debe ni puede tiene otro remedio, puesto que no aplicarse a la construcción europea la hay cabida para él en las cortes reales concepción federal del Derecho y del o en los viejos museos, poblados por Estado. los grandes maestros.

**Fecha de creación**

30/12/2011

**Autor**

Benigno Pendás

Nuevarevista.net